y más completa realización de la vida humana. Como también sabemos que están fuera de su representación conceptiva la finalidad monista de otros tiempos, que la limitaban al intelectualismo nominal y memorista (*ciencia libresca*, que decía Rabelais), ó la pura educación del sentimiento y la voluntad con una objetividad moral también exclusiva, á tenor de lo concebido por Littré respecto á ciencia tan importante.

El sentido moderno de la Pedagogía no admite semejantes unilateralismos simplicistas. Tanto es así, que, al constituirse científicamente, su primero y más trascendental esfuerzo ha sido recabar el *especulativo-experimental* con que se ufana, y que unánimemente se la reconoce. De aquí su tendencia á aprovechar los datos de la *experiencia* y la *observación* para tratar al educando *seqüere natura*; esto es, en toda la complejidad de su naturaleza y manifestaciones. Y consecuencia del citado carácter dualista—el cual, y sin desatender la idea, da cabida é importancia al fenómeno de orden material, al hecho—, el principio admitido ya como axioma por todos los pensadores de que la educación, para decirse tal, debe ser *integralista*, ó que es lo mismo, referida á todas las energías y manifestaciones de la naturaleza humana, abrazando con igual intensidad los fines múltiples y variadísimos que implica la vida del hombre para el cumplimiento de su destino.

Por lo tanto, la Pedagogía en el sentido amplísimo, científico y ya indiscutible de su concepción moderna, no es como la definía Littré, educación moral; ni educacion nosológica, según opinión de los intelectualistas; ni mera instrucción, como defendía el tradicionalismo pedagógico, sino algo más que todo eso. Es educación conjunta y recíproca de todas las facultades del espíritu y de todas las energías de nuesto ser físico, sin que quede fuera de sus límites, ni extraño á su contenido, el cultivo y dirección de ninguna de las actividades espirituales ni materiales en que el hombre se manifiesta.

En una palabra; la Pedagogía abraza todas las cuestiones relativas al desenvolvimiento del ser humano, en la total complejidad de su naturaleza, sin otras especialidades que las que su carácter *práctico* e